

Urbanismo y arquitectura de Extremadura en torno a 1898, una etapa de tránsito

MARÍA DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI
Catedrática de Historia del Arte de la UEX.

Si entendemos, según afirma Carmen Iglesias, el revulsivo intelectual de 1898 como un *Impulso, resurgimiento y puesta en marcha de un proyecto de modernización de la sociedad española*¹, podemos analizar qué ocurrió en las poblaciones extremeñas respecto a los cambios urbanísticos y a la arquitectura del paso del siglo XIX al siglo XX. El marco cronológico en el que nos moveremos es aproximadamente el de los tres últimos lustros del siglo XIX y la primera década del siglo XX; aunque es difícil establecer unos límites que siempre fluctúan según las zonas y las poblaciones. Entendemos sin embargo que pudo haber realmente un esfuerzo de modernización en esos años, y una reactivación en las obras públicas y privadas, al menos en las ciudades y pueblos más importantes, que se detectan en la lectura de las Actas de las Sesiones Municipales o en las convocatorias de obras provinciales hechas por los Gobiernos Civiles, Ayuntamientos, las Diputaciones, o la Iglesia, así como en los comentarios de la prensa local donde se refleja cierto optimismo por una nueva era, que sin embargo se frustraría después por las contiendas bélicas, las epidemias de las primeras décadas del siglo XX o por las desilusiones ante el espejismo de una posible prosperidad industrial que no llegó a cuajar en muchos casos. Todo ello encuadrado en una región con ciudades muy medianas y pequeñas que alcanzan una demografía resumida en cifras como las siguientes: en 1900 Badajoz tiene 25.012 habitantes; Cáceres, 16.933; Don Benito, 16.565; Azuaga, 14.192; Trujillo, 4.948; Plasencia, 8.208; Mérida 11.168; Almendralejo, 12.587; Granja de Torrehermosa, 4.908; Zafra, 5.855; etc.

Los arquitectos que transforman nuestras poblaciones en esos años serán los que ocupen cargos de arquitectos municipales, provinciales, diocesanos

¹ IGLESIAS, C.: "El impulso hacia el futuro" en *ABC Cultural*. Nº 323. 9 de enero de 1998.

como Vicente Paredes Guillén en Plasencia (titulado en 1869), Francisco Morales, Ventura Vaca (t. 1882) y Tomás Brioso (t. 1879) en Badajoz, Emilio M.^a Rodríguez (t. 1875), Rufino Rodríguez Montano (t. 1885) y Ricardo Morguecho en Cáceres, Eduardo Herbás (t. 1883) y Sebastián Rebollar, en Trujillo; y otros foráneos, solicitados para determinadas obras o que acuden a concursos públicos². En muchos casos, son arquitectos que unen su formación, en la tradición de las Bellas Artes, a las nuevas ideas funcionales y sociales que se desarrollan a lo largo del siglo XIX. Construcciones, reformas y nuevos trazados urbanos, se tamizan de inquietudes culturales. Son arquitectos que tienen mucho de neorrománticos y sobre todo de eclécticos, al elegir referencias historicistas para su arquitectura y al analizar monumentos de la antigüedad en cuadernos de viajes o de trabajos (destaca Vicente Paredes Guillén en este sentido) lo cual no impide su actitud aparentemente contradictoria, según un criterio “moderno” de facilitar el futuro, al solicitar el derribo de las murallas o de las puertas de las ciudades para seguir la pauta de lo que ocurría en todas las ciudades occidentales que parecían más progresistas. Esa actitud se corrobora además con trabajos teóricos y prácticos como el “Tratado de Construcción Civil” realizado por Florencio Ger y LobeZ (1836-1924), Maestro de Obras, titulado en Madrid, Director de Caminos Vecinales y Ayudante de Obras Públicas, y que trabaja en la Diputación de Badajoz como Director de Caminos Vecinales de la Provincia, desde 1864 hasta 1926, además de otras actividades de obras públicas, como Jefe de la Dirección de Carreteras Provinciales y Vecinales (1881-1900)³ y construcción de edificios. Primero publica un “Manual de Construcción Civil” (1869) y después su “Tratado de Construcción Civil” (Imprenta La Minerva Extremeña, Badajoz, 1898) con 613 págs. y 68 láminas con 2079 figuras, que se convierte en un importante manual de Escuelas Técnicas y obtiene galardones como la Medalla de Oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza (1908)⁴. Es una obra en la que reivindica el papel del técnico en Obras Públicas frente al del arquitecto.

² LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Badajoz, Asamblea de Extremadura, 1995. En este libro se estudian con más detalle algunos de los edificios que citamos en este artículo.

³ RUBIO GARCÍA, F.: “Florencio Ger y LobeZ: Las obras públicas en la provincia de Badajoz (1864-1924)”, *HOY*, Domingo, 7 de diciembre de 1997.

⁴ SÁNCHEZ LEAL, J.: “F. Ger y su Tratado de Construcción” en *Extremadura*, miércoles, 18 de febrero de 1998.

Destaquemos en este sentido algunas de las obras más señaladas que se hacen en ese fin de siglo; época en que algunas poblaciones estaban cambiando definitivamente, ya desde mediados de siglo, en el marco de los nuevos conceptos de la ciudad burguesa liberal. En ellas, los cascos históricos preindustriales se amplían con nuevas zonas de crecimiento hacia determinados polos de atracción o por terrenos favorables a ese crecimiento. Un ejemplo es el plano de Cáceres del año 1890 (Lámina n° 1), en el que vemos el incipiente desarrollo por los bordes de sus viales tentaculares, al final de la calle de San Antón al suroeste camino de la estación de ferrocarril, y final de las calles Barrionuevo y Margallo, camino de Trujillo al noroeste. Nacen también las nuevas zonas industriales en los arrabales y periferias, junto a las Estaciones de Ferrocarril, gracias a la llegada durante la segunda mitad del siglo de los caminos de hierro con las consiguientes esperanzas de transformación de poblaciones solamente de economía agraria local y artesanal, en poblaciones industriales y con mayor desarrollo agropecuario por los intercambios foráneos, al facilitar el

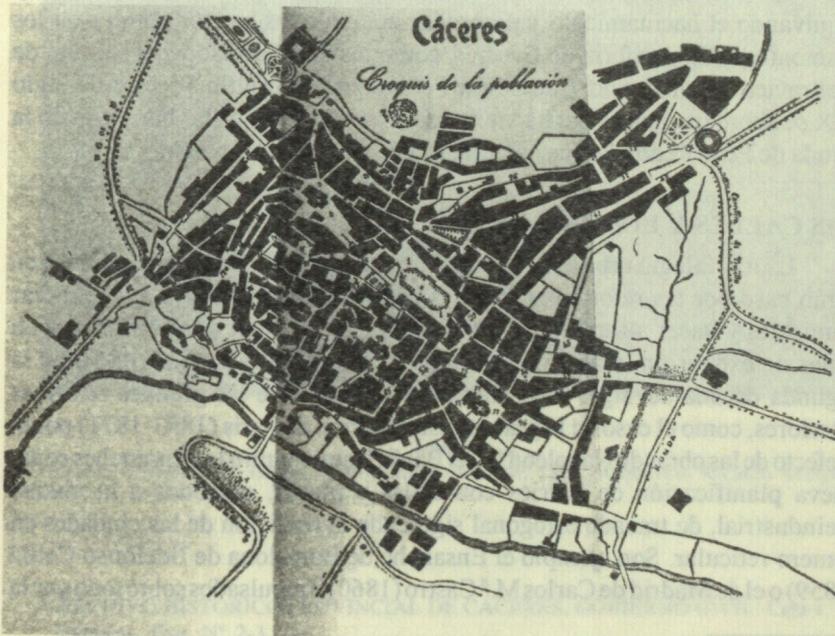


Lámina I
Plano de Cáceres. Año 1890.

transporte del corcho, de la ganadería, de alcoholes o de otros productos; puntos que bien es verdad, funcionan como imanes de desarrollo y caminos de ensanche, con mayor o menor ambición, como ocurre en Cáceres, Badajoz, Plasencia, Zafra, Llerena o Mérida.

La idea de ciudad se va transformando según modelos foráneos en aras a una modernidad. Hay escasos ejemplos, pero existen algunos de nuevos barrios más o menos planificados. Interesante es el de Aldea Moret junto a las minas de fosfatos a 2 km. de Cáceres dirección Sur. Allí se hacen conjuntos de viviendas para los mineros, junto a las bocas de las minas y otras dependencias, que al principio son muy humildes, formando rectángulos con pequeños habitáculos colindantes construidos alrededor de un espacio abierto a modo de U. Pero se crea además un barrio de trazado ortogonal con varias fases; primero se llama barrio de las Minas con un poblado más disperso y luego barrio de Aldea Moret con la organización de la pequeña barriada que recuerda la voluntad ya de ciudad jardín. Tiene viviendas de una planta y corral detrás, más calles, construidas en la primera y segunda década del siglo XX; con la iglesia edificada en 1883-1886. Resuelve la vivienda de la clase obrera de forma expansiva y esquivando el hacinamiento y desorganización de los barrios obreros en los desmontes de la periferia de Cáceres, como los del Calerizo y del camino de Maltravieso señalados por Campesino Fernández⁵. En la última década del siglo XIX se abordan algunas barriadas de casas para obreros en las barriadas de la Ronda de Peña Redonda, Casas Baratas, etc. en el misma ciudad.

LAS CALLES Y LOS ENSANCHES

La morfología urbana se va transformando y las calles son ampliadas en algún caso por las reformas interiores de las ciudades, a base de expropiar inmuebles y hacer alineaciones racionales, o se intentan otros ensanches en zonas de expansión, más o menos tímidos. No olvidemos que a partir de la segunda década del siglo XIX empiezan a producirse las grandes reformas interiores, como el caso de la gran transformación de París (1853-1871) por el prefecto de las obras de Napoleón III, el Barón Haussmann o los Ensanches como nueva planificación de barrios con calles y plazas, añadidos a la ciudad preindustrial, de trazado ortogonal siguiendo la tradición de las ciudades en damero reticular. Son ejemplo el Ensanche de Barcelona de Ildefonso Cerdá (1859) o el de Madrid de Carlos M.^a Castro (1860). Impulsados sobre todo por la

⁵ CAMPESINO FERNÁNDEZ, J.: *Estructura y paisaje urbano de Cáceres*, Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura, Madrid, 1982. Pág. 305.

Ley de Ensanche del 29 de Junio de 1864, ampliada en otra de 1876; a las que se añaden otras leyes con referencia a las reformas interiores como la de la Gran Vía en la Ley de 1895.

Por lo tanto ensanches o reformas interiores puntuales son planteadas en las poblaciones; Cáceres discute y proyecta ensanchar y alinear calles en el interior de la ciudad que resultaban ya muy estrechas como la calle de San Antón (1879-1880), una de las salidas de la ciudad hacia el Sur⁶, expropiándose la ermita de su nombre en 1890 y algunas casas, según planos de Emilio M.^a Rodríguez; o en la calle del Postigo (1901), para facilitar el acceso a la calle Gallegos desde la Plazuela de San Juan, según proyecto también del arquitecto Emilio M.^a Rodríguez⁷. Pero además Cáceres comienza a planificar su “ensanche” en los años ochenta (1882), que será el eje arterial entre la ciudad y la estación de ferrocarril (1880), hacia el suroeste, a las afueras de la calle de San Antón, en lo que era carretera de San Juan del Puerto y junto a los accesos al hospital provincial (Lámina n° 2), tras obras de desmontes, aplanamientos y dotación de

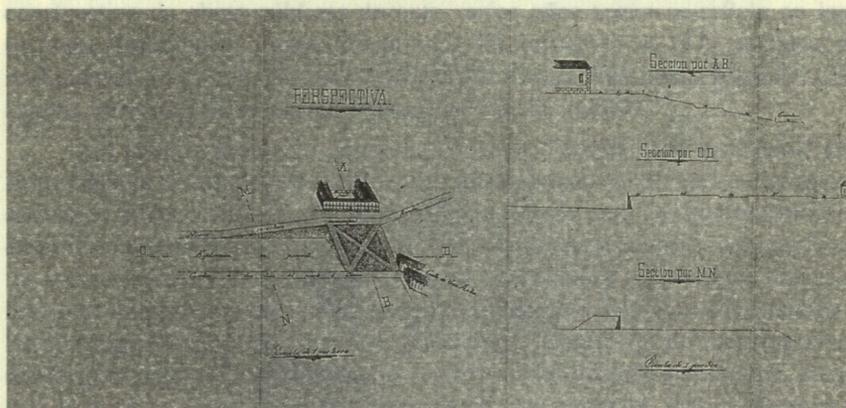


Lámina 2

Cáceres. Proyecto de subida al Hospital Provincial, 1887. Arquitecto Ricardo Morguecho.

⁶ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. GOBIERNO CIVIL. Caja 1. Obras Públicas. Exp. N° 2-3.

⁷ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. GOBIERNO CIVIL. Caja 1. Obras Públicas. Exp. N° 6.

alcantarillado y luz eléctrica desarrollándose así un Paseo inaugurado en 1896, que será llamado Paseo de Cánovas (1897) en homenaje al político asesinado; si bien pasarán dos décadas hasta que se habiten con viviendas que vayan marcando la alineación de la avenida resultante. Badajoz es ciudad con unas condiciones muy especiales, al ser plaza militar fronteriza; su crecimiento urbano viene condicionado por las murallas del siglo XVII con baluartes, revellines, glacis y varias puertas. A finales del siglo XIX está sujeta a fuertes presiones militares. La muralla es límite y borde. A pesar de que el Ayuntamiento solicita, ya en 1883, el derribo de la muralla a la superioridad militar, lo cual era habitual en todas las ciudades, sin éxito durante varios años⁸, pues hasta 1933 no se entregarán las murallas a la ciudad. Los barrios periféricos de expansión, son escasos, como más adelante explicaremos, únicamente se desarrolla el de la Estación de Ferrocarril (inaugurado el ferrocarril en 1881, construyéndose la estación bajo el cerro de San Cristóbal) y el de San Roque. El barrio de la Estación en Badajoz es una zona de expansión para la que el arquitecto municipal, Tomás Brioso, realiza un interesante proyecto en 1892 (Lámina n.º 3), con calles



Lámina 3

Badajoz. Proyecto de barriada en los terrenos inmediatos a la Estación de Ferrocarril, 1892. Arquitecto Tomás Brioso.

⁸ LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Op. cit. Pág. 29.

ortogonales en damero que no se realiza de tal manera pues se recurre a una mayor anarquía y sobre todo a la autoconstrucción en lo que será el barrio de San Fernando. Y ya en nuestro siglo el barrio de San Roque inicia su planificación en 1910 en el lado oriental, aunque había empezado anteriormente a expansionarse también con autoconstrucción. Sin embargo es a finales de siglo cuando se hacen algunas reformas interiores que van a transformar la fisonomía de esta ciudad cuartelaria en una ciudad burguesa.

Otro ejemplo de los que están ya estudiados es Don Benito que iniciará su "nueva ciudad", desarrollada a lo largo de las primeras décadas de nuestro siglo convirtiéndose en población burguesa y no solamente pueblo rural de economía agropecuaria, fundamentalmente con los viales que se extienden por el noreste-noroeste⁹. O Villanueva de la Serena que a finales de siglo logra un gran despegue comercial e industrial. O Plasencia que también transforma la morfología urbana durante los últimos quince años del siglo XIX, bajo la influencia del ferrocarril y otros fenómenos como la incorporación del alumbrado eléctrico, la nueva red de alcantarillado, el agua potable, lo cual mantiene una actividad constructiva de obras públicas durante varios años según se refleja en las sesiones municipales. Construida la línea del ferrocarril en 1871, empieza a utilizarse en 1881 y en 1894 se construye el tramo de Plasencia a Béjar lo cual supone un verdadero medio de regeneración de la ciudad¹⁰.

En 1885 el arquitecto municipal Vicente Paredes realiza el plano de Ensanche por la zona de San Antón, y el ayuntamiento se plantea en los años sucesivos la necesidad de planificar distintas zonas para la construcción de casas que tengan dotación de alcantarillado y otros servicios pues son muchos los vecinos que solicitan licencia para hacer sus casas extramuros, dada la relevante inmigración de la población rural en esos años. Es sintomática también la continua petición de derribos de fragmentos de la muralla y de algunos cubos de ella para construir, argumentando, según la mentalidad decimonónica, facilitar la aireación como medio más higiénico, y el necesario desarrollo de los ensanches. El arquitecto Vicente Paredes, a pesar de su interés por la historia y las ruinas como lo demostró en su mirada sobre Mérida al hacer los dibujos del teatro romano, se contagió del criterio de destrucción de las murallas y afirmó:

⁹ FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, M.: "Arquitectura y Urbanismo (1500-1900)" en Don Benito (T. II). Junta de Extremadura, Ayuntamiento de Don Benito, Salamanca, 1995. Pág. 596.

¹⁰ SÁNCHEZ DE LA CALLE, J. A.: *Plasencia: Historia y población en la época contemporánea (1800-1990)*. Asamblea de Extremadura, Badajoz, 1994. Pág. 219 y ss.

En nuestra época, que son inútiles las murallas para defender las poblaciones a causa del perfeccionamiento que cada día aumenta en los medios de ataque, es inútil su encojimiento y también innecesario para comunicarse los habitantes con más rapidez, dados los servicios que hoy prestan el vapor y la electricidad. Esta población, por desdicha suya, fue construida para la guerra y goza de todos los perjuicios originados por su antiguo destino¹¹.

En Plasencia interesa así el crecimiento, a finales de siglo, de un barrio de viviendas para los propios trabajadores, en torno a la estación de ferrocarril a pocos kilómetros de la población; además de la construcción de talleres y almacenes que como afirma Sánchez de la Calle: "dieron a este barrio un cierto aire "industrial".

En Zafra, la construcción del ferrocarril, línea Zafra-Huelva, provoca un eje de expansión fundamental o Avenida de la Estación (1878-1883) entre la salida de la ciudad o carretera de San Juan del Puerto y la estación, construyéndose casas humildes para obreros que conformarán un barrio en la margen derecha¹².

En Trujillo también hay una sensible actividad constructiva en las dos últimas décadas, y proyectos de planificación de nuevos barrios, para cubrir la demanda de viviendas que había, en las zonas de expansión. En 1889 el Ayuntamiento procede a la redacción y luego aprobación de un "proyecto de distribución de solares al sitio de las Cruces", zona del campo de San Juan, por medio de su arquitecto municipal Eduardo Herbás, con indicaciones sobre alineación de las manzanas, uniformidad de las fachadas, etc. Otro proyecto de expansión presentado en 1891 por el suroeste, más ambicioso, no fue sin embargo llevado a cabo¹³. Así mismo hay varios proyectos de reformas interiores de las calles, redactados por los mismos arquitectos municipales de Trujillo y provinciales, que procuran "limar" las esquinas o recodos, afectando por ejemplo a la calle Tintoreros y calle Garciaz, para conseguir mayor amplitud y desahogo a base del trazado de líneas rectas y ángulos urbanísticamente racionales. Y podríamos seguir con Azuaga, una población que a finales del siglo XIX aumenta

¹¹ ARCHIVO MUNICIPAL DE PLASENCIA.: *Memoria del Proyecto de Alcantarillado de Puerta del Sol á la de Talavera en la travesía de la carretera de Salamanca á Cáceres por esta ciudad de Plasencia. Documento N° 1.* Plasencia, 28 de julio de 1890.

¹² TORO FERNÁNDEZ, B.: *Urbanismo y Arquitecturas Aristocráticas y de Renovación Burguesa en Zafra (1850-1940)*, Ayuntamiento, Badajoz, 1994. Pág. 120.

¹³ PIZARRO GÓMEZ, F. J.: *Arquitectura y urbanismo en Trujillo (Siglos XVIII y XIX)*, Junta de Extremadura-Universidad de Extremadura, Cáceres, 1987. Pág. 137-138.

demográficamente gracias entre otras cosas a los recursos mineros (plomo y galena), que serán controlados por la Sociedad Minera de Peñarroya, con una importante actividad constructiva; o con Almendralejo, Don Benito y sus calles de expansión longitudinal.

Algunas de esas calles o viales quieren ser avenidas más amplias y rectas, con árboles a modo de bulevares, como Don Benito en el tramo final de la Avenida de la Constitución; o tener una "Gran Vía", como ocurre en Cáceres, donde se empieza a hablar de la necesidad de hacerla para circular con mayor comodidad entre la calle de San Juan y la Plaza de la Constitución por la calle de las Piñuelas, conservándose el proyecto del arquitecto municipal Rufino Rodríguez Montano del año 1898 (Lámina n° 4), que pretende una notable cirugía para algunas casas que serían atravesadas por una calle bastante recta; este proyecto sobrepasará el siglo sin producirse su ejecución y cuando se haga será de manera menos violenta. En Plasencia se proyecta una Gran Vía que iba a unir la Plaza Mayor con la carretera de Cáceres a Salamanca, pero no logró realizarse por los eternos

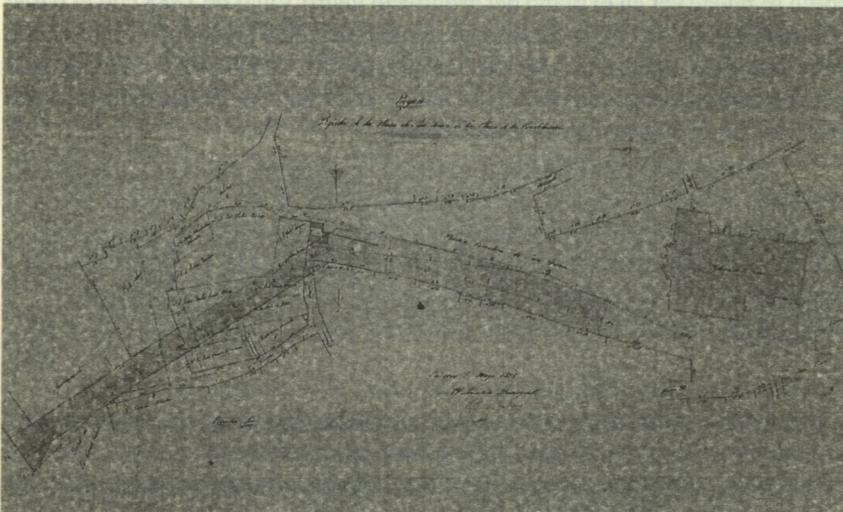


Lámina 4

Cáceres. Proyecto de nueva calle de bajada de la Plaza de San Juan a la Plaza de la Constitución. 1898. Arquitecto Rufino Rodríguez Montano.

problemas económicos del concejo. En Mérida desde la llegada del ferrocarril en 1864 se van transformando algunos bordes como el colindante a la estación en el arrabal de Santa Eulalia, ordenando nuevas calles, y mejorando espacios públicos además de equipamiento de nuevos servicios como ha estudiado Félix Castaño¹⁴ y está haciendo ahora Francisco Morgado¹⁵.

PLAZAS, PASEOS Y PARQUES

Las Plazas Mayores, espacios abiertos, generalmente con soportales o galerías sobre pilares, y bóveda o sistema adintelado en su interior, de origen bajomedieval y de los siglos XVI, XVII y XVIII; lugar de mercados semanales, de espectáculos y festejos, como juegos de cañas y toros, u otras actividades públicas, son en muchos casos convertidas, como dice Bonet Correa, en "salones"¹⁶ con jardín o paseos por la nueva mentalidad burguesa que rompe con las costumbres del barroco, con kioscos que utilizan los nuevos materiales ligeros (por ejemplo el hierro); "bandejas" centrales con barandillas, puestos de refrescos y árboles. Ya la Plaza Mayor de Madrid había sufrido esa modificación en el siglo XIX. Cáceres transforma su plaza llamada entonces de la Constitución, como se puede ver en el plano del arquitecto Pedro Vidal de 1888 con el paseo público¹⁷ (Lámina n.º 5), hasta su nueva remodelación en pleno siglo XX. En Don Benito también la plaza es "el Paseo" en el siglo XIX, en Trujillo, etc. En los años noventa se coloca el jardín en la Glorieta de San Antón, de Plasencia y en el año 1896 se sitúa un kiosco en su Plaza Mayor.

En Badajoz la plaza de San Francisco, resultado de la desamortización del convento de San Francisco, es el llamado paseo de San Francisco desde el segundo tercio de siglo. Ese fenómeno desamortizador iniciado en el primer tercio del XIX provoca derribos de construcciones, propiedad de la iglesia sacadas a subasta pública, con grandes solares y huertas, para edificación de edificios; o la rehabilitación de los antiguos conventos para cuarteles, colegios u otros

¹⁴ CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J.: *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*. Biblioteca Pública de Mérida, Madrid, 1989.

¹⁵ MORGADO PORTERO, F.: "Una vía de circunvalación en la Mérida del siglo XIX: Las calles Morería y Almendralejo", en revista *Mérida. Ciudad y Patrimonio*. N.º 2. Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artístico y Arqueológico de Mérida. En Prensa.

¹⁶ BONET CORREA, A.: *Urbanismo español e hispanoamericano*. Cátedra, Madrid, 1991, pág. 102.

¹⁷ LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M.: Et Alter., pág. 115. *Arquitectura, Urbanismo e Ingeniería sobre Papel. Cáceres. Siglos XV al XX*, Asamblea de Extremadura, Badajoz, 1992.

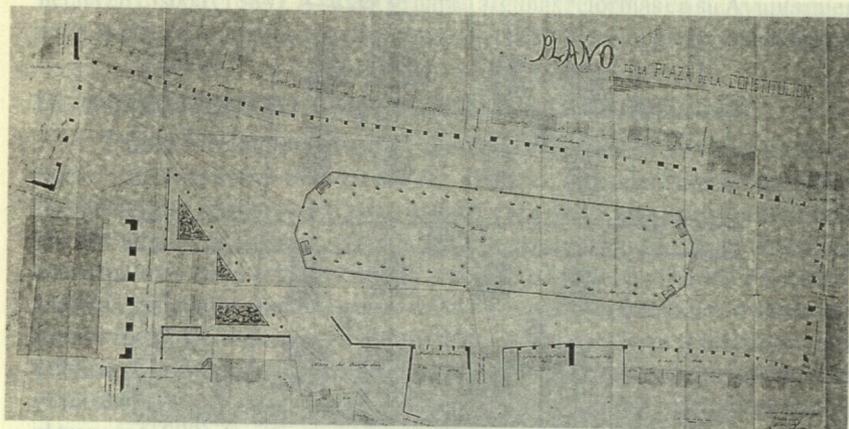


Lámina 5

Cáceres. Plaza de la Constitución, 1888. Arquitecto Pedro Vidal.

contenidos. El proyecto de reforma del Paseo con presupuesto y planos del arquitecto Ventura Vaca es del año 1894¹⁸ (Lámina n° 6), y es a finales de siglo cuando esta plaza adquiere más monumentalidad con la nivelación del suelo y ensanche, organización de jardines, además de la colocación de la electricidad a través de diez focos de arcos voltáicos, y de la construcción de su Kiosco de música en el centro (1894)¹⁹ según proyecto también de Ventura Vaca. Otra plaza más recoleta es el campo de San Andrés, donde se había derribado un convento, siendo urbanizada y pavimentada, y sobre la que hay documentación municipal desde los años sesenta y de la década de los ochenta, del pasado siglo. Tendrá buenas edificaciones y aún muestra varias fachadas interesantes de los años veinte y treinta, del actual.

Además se fomentan los parques y jardines, otra consecuencia de las ideas internacionales de países desarrollados que al ver crecer y densificar las ciudades alejándose del contacto con la naturaleza, sienten la necesidad de recuperar aquélla y crear uno o varios pulmones verdes. En Extremadura no hay

¹⁸ ARCHIVO MUNICIPAL DE BADAJOZ. Legajo 155, exp. 53. 1882.

¹⁹ ARCHIVO MUNICIPAL DE BADAJOZ. AÑO 1894. Expediente de subasta instruido para la construcción de un Kiosco de hierro para la música en el paseo de San Francisco, Número 49. Se remató en favor de Hernando Bigeriego en la cantidad de 4.133 pesetas.

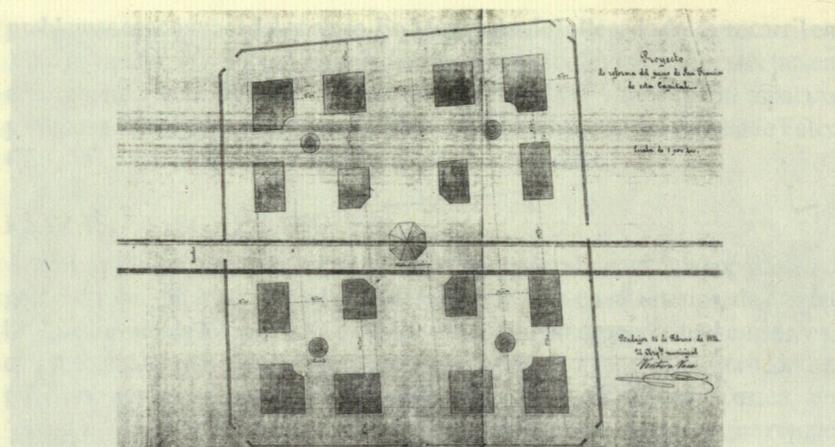


Lámina 6

Badajoz. Proyecto de reforma del paseo de San Francisco, 1894. Arquitecto V. Vaca.

gran tradición en este sentido y siguen siendo muy escasos los parques, pero sí hay algunos ejemplos de cómo las comisiones municipales de ornato, se plantean este problema en ocasiones. Dentro de la etapa que analizamos destaca el proyecto de ajardinamiento en torno al baluarte de Menacho en Badajoz donde se había levantado un monumento al militar fallecido en la plaza, con un obelisco; y vista la necesidad de dotarlo de esa zona verde o parque fue acordado por el municipio en abril de 1893 que se hiciera e inauguró el dos de mayo²⁰, además del año 1896 hay planos y presupuesto del proyecto para la construcción de un kiosco en la Memoria de Menacho, del arquitecto Luis Saldaña²¹. Y ya al comenzar el siglo es llamado Juan Nogré Rauch, un portugués formado en horticultura en Francia, que llega a Badajoz en 1903 para la construcción del Parque de Castelar.

Cáceres disfrutaba en el siglo XIX de zonas verdes en el paseo Alto, Huerta del Conde o camino de San Francisco, y a finales de siglo añade el acceso al hospital ajardinando la derecha de las afueras de San Antón y el Paseo de Cánovas. En Mérida también es reformada y nivelada la Plaza Mayor o Plaza de España en la década de los años ochenta poniéndole en el centro una fuente

²⁰ FERNÁNDEZ, G. y DEVESA, J. A.: *Guía de árboles y arbustos de parques y jardines de Badajoz*, Ayuntamiento de Badajoz, Badajoz, 1990. Pág. 30.

²¹ ARCHIVO MUNICIPAL DE BADAJOZ. Legajo 155, exp. 57. 1897.

hecha en Lisboa (1884). A su vez se harán algunas reformas en su Ayuntamiento y el Casino en la misma plaza que se convierte así en un paseo con árboles.

EL EQUIPAMIENTO URBANO Y LOS SERVICIOS

Tras la revolución industrial, distintos y novedosos servicios reciben un nuevo impulso, sobre todo en ese fin de siglo, acompañados de un espíritu higienista que, si es escaso al principio del siglo XIX y marcado casi en solitario por las utopías socialistas, cobran carta de naturaleza a lo largo de la citada centuria, más en la segunda mitad, con disposiciones sanitarias y normas de higiene, reflejadas muchas veces en los acuerdos municipales o noticias de prensa local. Construcciones industriales como mataderos y mercados, obras públicas, como el abastecimiento de aguas, red de alcantarillado, pavimentaciones y enlosados de calles y plazas, la luz eléctrica y en algún caso, como el de Badajoz, el tranvía (1892). Existieron otros proyectos de tranvías como el de la línea entre Badajoz y Zafra en 1905 que no se llevó a cabo²²; más los nuevos cementerios. La arquitectura pública institucional como Bancos, ayuntamientos y escuelas públicas de párvulos que en algunos pueblos realizaban sus labores en el mismo edificio, y de las cuales quedan proyectos interesantes que sin embargo no siempre se llegaron a realizar. La arquitectura religiosa de parroquias para nuevos barrios o poblaciones y los edificios de instituciones congregacionales. Además de la arquitectura del ocio que reclama la sociedad burguesa como los teatros, los casinos, los liceos. Y una arquitectura privada. Toda una edificación con los lenguajes de los últimos neohistoricismos decimonónicos generalmente eclécticos, pues el eclecticismo domina el último tercio del siglo XIX y su espíritu de mezclar lo mejor de distintos referentes culturales y estilísticos domina la época con elementos clasicistas e históricos; aunque también se llega a un eclecticismo de tipo austero y sobrio donde los frontones que se superponen a los vanos quedan reducidos a sencillas molduras y crean el ritmo de fachadas en edificios de volúmenes muy regulares y simétricos para dar paso a los comienzos de un modernismo más coqueto y estilizado que después será alternado o sustituido por la arquitectura de los distintos regionalismos.

Los arquitectos y maestros de obras titulados o no, que realizan los proyectos, tienen tendencia por tanto a una morfología general donde criterios de simetría en fachadas y plantas, el ritmo de concordancia y algunos elementos

²² TORO FERNÁNDEZ, B.: *Urbanismo y arquitecturas aristocráticas y de renovación burguesa en Zafra (1850-1940)*. Op. cit.

decorativos en fachadas subdivididas en cornisas longitudinales, con guardapolvos o alfiz sobre los vanos o frontones, además de ménsulas, se repiten bastante; así como la acumulación de los elementos más decorativos y parlantes en el centro de la fachada. Se crea de esta manera un clasicismo seudohistoricista mezclado a veces con elementos estructurales de la arquitectura e ingeniería del hierro, sobre todo sustentantes, de columnas de fundición y de cerchas y vigas de doble T, para espacios de vanos amplios, o de balcones con barandillas de hierro y miradores, además de las claraboyas de estructuras de hierro combinadas con el vidrio que permite mayor luz en los patios interiores.

Numerosos son los testimonios que ayudan a comprender el sentimiento de fe en un futuro mejor gracias a las nuevas técnicas de esos servicios. Podemos reproducir alguno pues la respuesta social es síntoma de lo que podía suponer un cambio. Por ejemplo el de la luz eléctrica. Escojamos Hervás, en diciembre de 1895, un cronista explica la primera prueba del alumbrado:

La población, casi oscura con los faroles de petróleo, se inundó instantáneamente de una luz brillantísima; las calles y hasta los más apartados rincones quedaron iluminados como por arte mágico./...una gran muchedumbre recorría el pueblo admirando el nuevo alumbrado, que parece transformar en día la noche.../Los antiguos faroles formaban un visible contraste con las modernas lámparas: parecían aquellos, viejos caducos cuya vista se extingue exalando el último hálito, dejando paso a la juventud que llena de vida y lozanía viene a remplazar a lo que desaparece. /Al contemplar los vivísimos destellos de la luz eléctrica nos sentimos poseídos de respeto y admiración para la ciencia que, arrancando sus misterios a la naturaleza, convierte el fluido, productor del rayo que destruye, en dócil instrumento que el hombre maneja para disipar las tinieblas. I...y no podemos menos de exclamar: ¡Bendita la ciencia que tales milagros produce!...²³.

La ciudad de Badajoz, al comenzar la década de 1890, es dotada de luz eléctrica. En Cáceres la primera instalación del alumbrado eléctrico se producirá en la feria de 1897 extendiéndose en 1898 a 500 lámparas. Zafra inaugura su alumbrado público en 1898. En Plasencia será igualmente en la última década cuando se colocan los focos eléctricos, que empiezan por la plaza y algunos espacios junto a las puertas principales donde se van colocando las farolas (1891). El alcantarillado también se va desarrollando durante estos años en Plasencia, Cáceres, Badajoz.

²³ EL ECO DE HERVÁS. Periódico independiente. Año 1. Hervás, 22 de Diciembre de 1895. Núm. XIX.

La llamada arquitectura del hierro y las obras de ingeniería del mismo material está representada entre otras obras en los puentes del ferrocarril. Durante las décadas de los años sesenta a ochenta se realiza la instalación de las diferentes líneas del ferrocarril con Madrid, Sevilla, Lisboa, con sus correspondientes estaciones en Plasencia, Mérida, Zafra, etc. Nos queda algún importante ejemplo de las sencillas pero armoniosas estaciones, por ejemplo la de Zafra, ya construida en nuestro siglo (1917), de lenguaje neomudéjar con ladrillo visto y mampostería, y de los puentes del ferrocarril: los dos de Mérida de vigas de celosía sobre pilastras de piedra, sobre el Albarregas y el Guadiana, este último de once tramos de hierro de 55 m. de longitud centro a centro de pila (605 m. lineales) con una altura total de 6 m. 40, sobre diez pilas y dos estribos, proyectados en 1881-1882 por el ingeniero Eduardo de Peralta (Lámina n° 7). Además encontraremos estructuras de hierro en los mercados, mataderos, en patios o lucernarios como el realizado al hacer la reforma del palacio de la Diputación de Badajoz en 1892, o en farolas y fuentes públicas, kioscos; en el citado anteriormente del paseo de San Francisco de Badajoz se especifica entre otras cosas en la memoria como "Serán de hierro fundido las columnas, cartelas o palomillas, adornos de balaustrada, colgantes y demás piezas que la naturaleza de su destino lo requiera. Todos los elementos que constituyen la armadura de cubierta serán de hierro dulce laminado o forjado, así como la crestería, remates

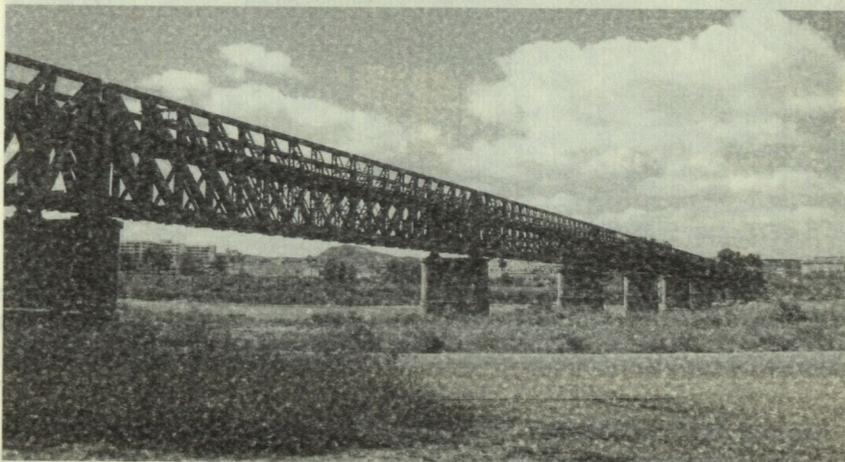


Lámina 7

Mérida. Puente del ferrocarril sobre el río Guadiana, 1881-1882. Ingeniero E. Peralta.

y piezas de armazón de la barandilla. La cubierta será de chapas lisas de zinc o de hierro galvanizado, fuertes y de buena calidad” (Lámina n° 8).

La arquitectura de este fin de siglo, como hemos dicho antes, será fundamentalmente ecléctica, con cuerpos cerrados exteriormente y patios interiores cubiertos por claraboyas que aumenten la luminosidad interior, uno de los logros de la arquitectura doméstica del siglo XIX. Utiliza citas históricas en iglesias, colegios o incluso casas de campo que por capricho de sus dueños aparecen con almenas medievales o referencias castizas neomudéjares. Hay un lenguaje austero en hospitales y otras construcciones comunitarias, con fachadas de vanos que se repiten con un ritmo métrico de simetría y se cubren con frontones reduciéndose a una sencillez ornamental. Las fachadas se dividen longitudinalmente con cornisas horizontales tendiendo a una uniformidad compositiva como afirma Javier Hernando al estudiar la arquitectura del siglo XIX²⁴ y algún detalle más retórico y neoclásico en los cuerpos centrales. Los



Lámina 8

Badajoz. Kiosco de la música, Plaza de San Francisco, 1894.

Arquitecto Ventura Vaca.

²⁴ HERNANDO CARRASCO, J.: *Arquitectura en España (1770-1900)*, Cátedra, Madrid, 1989. Capítulo: “La arquitectura doméstica”.

interiores se dividen por crugías regulares y patios. Persiste en las viviendas el sistema de bóveda vaída de rosca, de ladrillo, en planta baja. Es una etapa bastante simplificada y en busca de funcionalidad, si bien hay arquitectos que

incluyen alguna decoración como las palmetas sobresalientes en esquinas o frontones de Emilio M.^a Rodríguez (Lámina n^o 9²⁵) y Ventura Vaca muy frecuentes en la arquitectura madrileña.

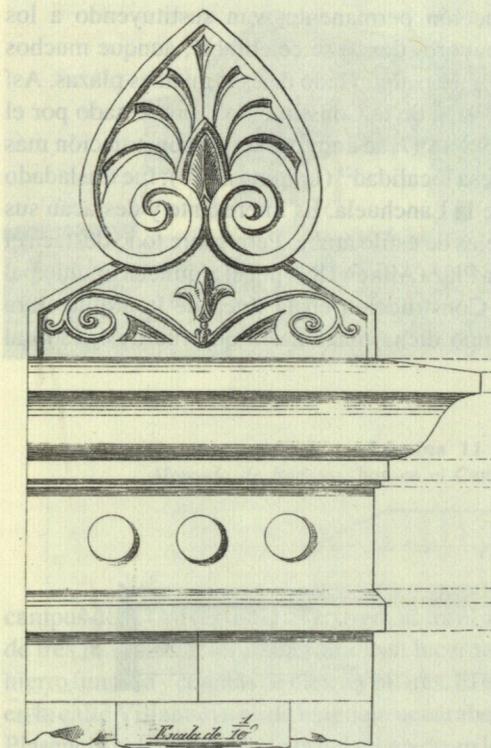


Lámina 9

Arroyomolinos de Montánchez. Detalle cornisa superior, proyecto Ayuntamiento, 1887. Arquitecto Emilio M.^a Rodríguez.

LOSMATADEROS.

Serán por lo general construcciones funcionales y austeras. El de Cáceres, fuera de la población pero inmediate a ella, era una obra de sillería, mampostería y hierro. Un edificio de tres naves, tres corrales y patios y otro edificio con dependencias. Se empieza a proyectar en 1897²⁶ pero se realiza en 1907-1909 por Emilio M.^a Rodríguez. La prensa recoge este acontecimiento afirmando: La construcción del Matadero es una de esas obras que demuestran el afán que tiene Cáceres de ponerse al nivel de las poblaciones modernas²⁷. Fue derribado en los años ochenta.

²⁵ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Gobierno Civil. Obras Públicas. Caja n^o 2. Exp. 1. Proyecto Ayuntamiento de Arroyomolinos de Montánchez, 1887.

²⁶ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Gobierno Civil. Obras Públicas. Caja n^o 1. Exp. 4. Memoria, 26 de enero de 1897.

²⁷ EL ADARVE, N^o 342. 1 de julio de 1909.

ta. El municipal de Don Benito, que actualmente se encuentra a la búsqueda de un nuevo destino. El de Navalморal de la Mata (1892).

LOS MERCADOS DE ABASTOS.

Los mercados, de construcción permanente, van sustituyendo a los espacios abiertos de las plazas mayores donde se celebraba, aunque muchos de los edificados se sitúan en el centro o algún lado de esas mismas plazas. Así el de Trujillo en “el paseo de la Plaza de la Constitución”; proyectado por el arquitecto Eduardo Herbás en 1896-1897, se convirtió en la construcción más innovadora de finales de siglo en esa localidad²⁸ (Lámina n° 10); fue trasladado no hace muchos años al barrio de la Lanchuela. Es interesante y destacan sus columnas de fundición con capiteles de estilo árabe. Pero sobre todo destaca el mercado de Badajoz edificado en la Plaza Alta en 1899 por el arquitecto municipal Tomás Brioso (Lámina n° 11). Construcción en la línea de la arquitectura funcional de cristal y hierro, ocupó dicha plaza hasta que fue trasladado al

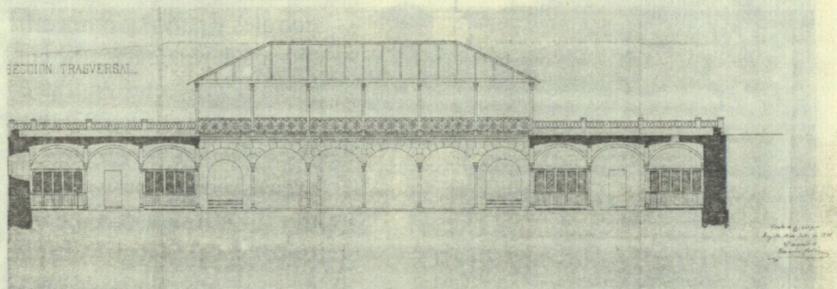


Lámina 10

Trujillo. Proyecto de Mercado, de la Plaza de la Constitución, sección transversal, 1896.
Arquitecto Eduardo Herbás.

²⁸ PIZARRO GÓMEZ, F. J.: *Arquitectura y urbanismo en Trujillo (Siglos XVIII y XIX)*, op. cit.

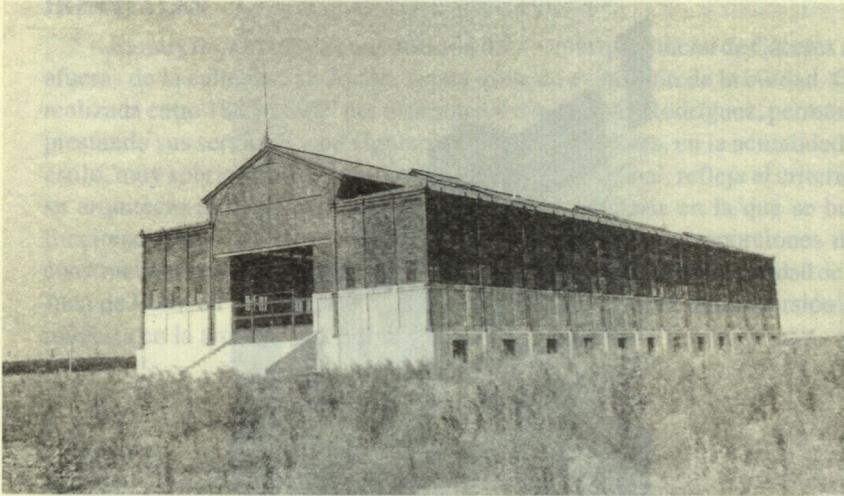


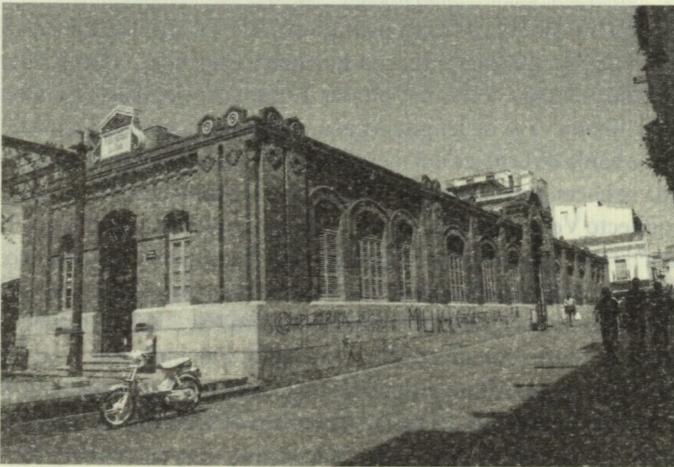
Lámina 11

Mercado de Badajoz, hoy en el Campus de la Universidad

campus de la Universidad de Extremadura el año 1975. Es de planta rectangular de tres naves, la central más alta, con lucernarios corridos, sobre columnas de hierro fundido y cerchas de hierro y pilares. El mercado de Abastos de Don Benito en la calle Villanueva es de lenguaje neoárabe en su fachada (Lámina nº12). En Plasencia se habla de la plaza del mercado en los acuerdos municipales de 1891. En Mérida se hacen las obras del Mercado de Abastos de Calatrava, proyectado por el arquitecto Ventura Vaca en el solar del antiguo convento de San Francisco (Lámina nº13). Es una obra actualmente rehabilitada para el mismo uso, de una nave con cuatro puertas de entrada. De ladrillo, hierro y madera en cubiertas y vanos. En el interior se percibe la estructura de hierro. Se combina la funcionalidad del material de hierro con el ladrillo y la piedra. Fue inaugurado en 1887 y su nombre es el de un emeritense diputado en Cortes por la provincia de Badajoz (D. José M.^a de Calatrava). El primer mercado de Cáceres era muy sencillo e insuficiente, construido en 1886 entre la muralla y el ayuntamiento. En 1930 se hará otro mucho mejor y capaz. En 1902 se construye el mercado de abastos de Zafra rompiendo la muralla desde la Puerta de Jerez.

**Lámina 12**

Don Benito. *Fachada del Mercado de Abastos.*

**Lámina 13**

Mérida. *Mercado de Calatrava.*

HOSPITALES

Es muy importante la construcción del hospital provincial de Cáceres a las afueras de la calle de San Antón, futura zona de expansión de la ciudad. Obra realizada entre 1885-1892²⁹ por el arquitecto Emilio M.^a Rodríguez, permanece prestando sus servicios, con algunas reformas posteriores, en la actualidad. Su estilo, muy sobrio con fachadas de desarrollo longitudinal, refleja el criterio de su arquitecto al tratarse de una arquitectura hospitalaria en la que se busca funcionalidad y una armonía generalizada en medidas y proporciones tanto constructivas como ornamentales (Lámina n° 14). El hospital de la Caridad de San Juan de Dios, en Almendralejo (Ventura Vaca, 1888) será otra incursión más modesta en la arquitectura hospitalaria.

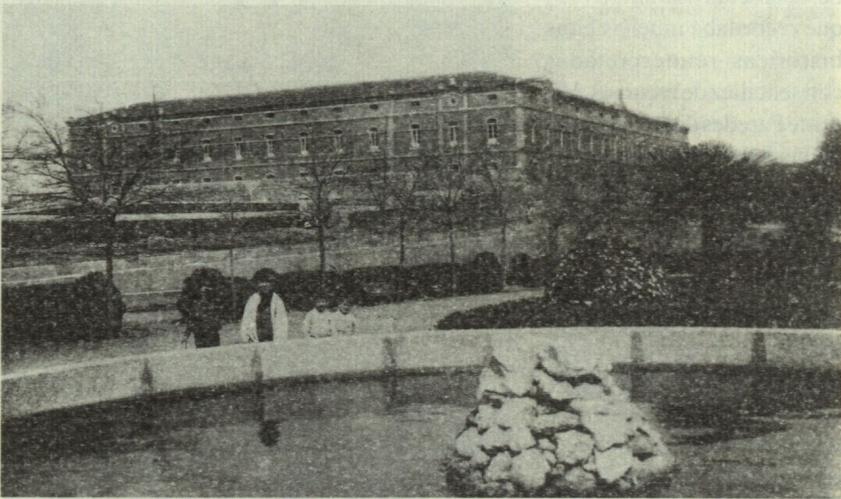


Lámina 14

Cáceres. Hospital Provincial. 1885-1892.

²⁹ ARCHIVO DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES. Exp. Obras Públicas, N° 65. Expediente sobre construcción de un Hospital Provincial 1885-1897.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Iglesias y Conventos: Son varias las obras de construcción con finalidad religiosa y responden una vez más a lenguajes eclécticos y neohistóricos medievales con tendencia a imitar la espiritualidad consagrada en el románico, gótico o mudéjar. Destaca la iglesia parroquial de San Antonio de Padua en Cedillo (1894) proyectada por Juan Bautista Lázaro, arquitecto que intervino en la restauración de la catedral de León, de planta de cruz griega con soluciones también eclécticas de recuerdos historicistas, hecha en mampostería, ladrillo y piedra. Además en 1897 se construye la iglesia parroquial de San Fernando y Santa Isabel de Badajoz, obra ecléctica de Ventura Vaca ya desaparecida (Lámina n^o 15) que recordaba muchas citas históricas reinterpretadas con sencillez de recursos. Vicente Paredes dirige las obras de las Iglesias de Santa M.^a y San Juan Bautista de Don Benito, sufragadas por Doña María del Consuelo Torre Ysunza y sus padres. Obras neohistoricistas de mampostería y cantería. Realizadas en la década de los ochenta y consagradas a finales de los noventa. Interviene el cantero de Villanueva, López Madera.

Se ha escrito ya muchas veces sobre la importancia del movimiento neocatólico de "restauración" cristiana que se produjo a finales del siglo XIX, el cual redunda, entre otras cosas, en las nuevas funda-



Lámina 15

Badajoz. Iglesia parroquial de San Fernando y Santa Isabel, 1897. Ventura Vaca.

ciones de congregaciones religiosas como Claretianos, Reparadoras, o en una reaffirmación de las ya existentes como la Compañía de Jesús, que muestran una gran preocupación de fundar nuevos colegios y seminarios. Es interesante la iglesia de San José y el convento de las Madres Adoratrices en la plazuela de San José de Badajoz, frente al grupo de casas que había adosadas a la Alcazaba (casas hoy derribadas en gran parte), de cierto lenguaje neogótico (Lámina nº 16). Obra de nueva planta, la iglesia se reedifica sobre una ermita barroca y todo el conjunto es realizado entre 1888-1919³⁰. En Villafranca de los Barros la Compañía de Jesús construye como en otras ciudades su importante colegio de estilo ecléctico; la primera fase se realiza entre 1895 y 1897, trazada por un jesuita, el Padre Francisco Rabanal. Es un edificio muy funcional hecho de mampostería, ladrillo y piedra, de tres plantas; dividido por un eje central que da origen a dos cuerpos simétricos

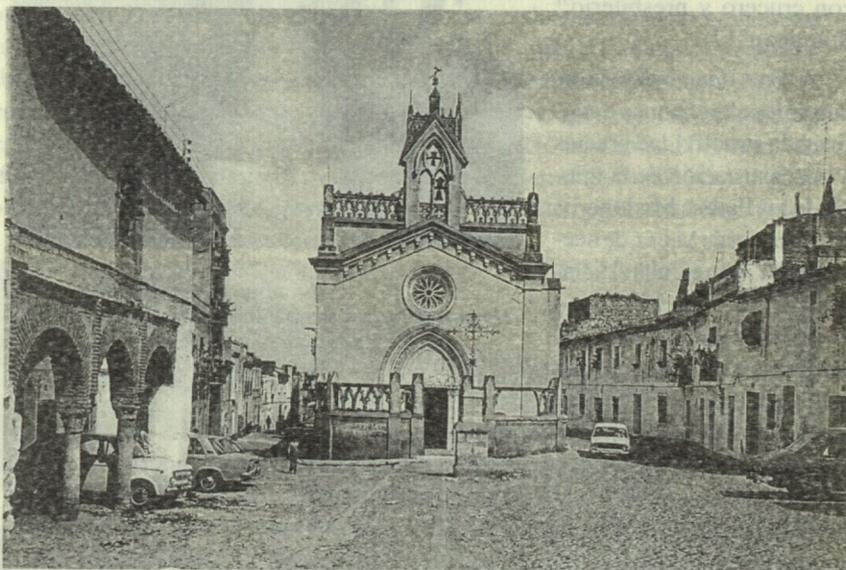


Lámina 16

Badajoz. Iglesia de San José del Convento de las Madres Adoratrices.

³⁰ LOZANO BARTOLOZZI, Mª M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Op. cit. Pág.133-134.

con patios rectangulares. Dicho elemento axial remata exteriormente con la fachada principal torreada y se prolonga posteriormente con la iglesia que sobresale, construida en 1905-1908 por Enrique Fort en un interesante estilo neogótico y neomudéjar, y realizada en mampostería y ladrillo con funciones decorativas y constructivas; es de tres tramos con crucero y presbiterio³¹ (Lámina n° 17).

En Almendralejo la orden de los claretianos ve confirmada su actividad gracias a la construcción de la iglesia de los Padres Misioneros del Corazón de María, de nueva planta, inaugurada el veintidós de mayo de 1893, bajo el mecenazgo de doña Catalina Chumacero, anexionada a la casa que se les había entregado dos años antes para habitación de los Hermanos³². Es una construcción sencilla que ha sufrido distintos cambios en la decoración interior según las épocas. De una nave rectangular con cabecera más estrecha, cubierta por un bóveda falsa de gallones apuntados y la nave por bóveda entre arcos fajones apuntados y profundos lunetos en el tramo central. El coro asienta sobre columnas de hierro de fundición. Exteriormente es una construcción austera de



Lámina 17

Villafranca de los Barros. Interior iglesia del Colegio de la Compañía de Jesús,

³¹ PEÑA GÓMEZ, P. de la.: *El Colegio San José de Villafranca de los Barros*. Salamanca, 1991.

³² GUTIÉRREZ, F.: *Los Padres Misioneros del Corazón de María en Almendralejo*. Primer centenario de su fundación (1891-1991). S/L. S/F. S/P.

bloque muy cerrado con vanos pequeños, y una decoración de arquillos ciegos y entrelazados en el tramo de remate superior de los muros de influencia neomudéjar. Por último hay que mencionar la construcción del nuevo Seminario de Plasencia. Obra del arquitecto sevillano Morrón y Ranero, de arquitectura muy austera y sobria, formada por un gran volumen compacto de tres plantas y altillos con regularidad en la distribución exterior de vanos de medio punto, cornisas que remarcan la horizontalidad de las fachadas y balconada central sobre la puerta de entrada. Tarda varios años en terminarse, desde la década de los años ochenta en el siglo pasado al comienzo de éste (Lámina n° 18).

CEMENTERIOS

Es otro de los servicios que recibe abundantes transformaciones en la última década del siglo, dadas las normativas nacionales sobre su ubicación y condiciones (R. O. 16 de julio de 1888), por lo que podemos encontrar numerosos proyectos de los nuevos, que están alejados de las ciudades y de sus parroquias, y bien orientados, no sujetos a los vientos, con puertas eclécticas y capillas neoclásicas, muy abundantes en estos espacios, neogóticas, neobizantinas, generalmente sencillas, aunque destaquen excepcionalmente. Hay también reformas en algunos anteriores a esta época. Sobresalen el de Don Benito de 1890 con portada neoclásica, Logrosán (proyectado en 1885) por E. M.^a Rodríguez,



Lámina 18

Plasencia. Seminario. Arquitecto Morrón y Ranero.

Galisteo (1903), Hervás (1894-1903), cuya capilla es proyectada por Eduardo Muella en 1894³³,

Navalmoral de la Mata (1892). En Plasencia durante los años noventa se hacen ampliaciones, panteones, etc. En Llerena el nuevo cementerio es una empresa que empieza a ser pedida en 1896 pero tarda unos años en realizarse³⁴. El proyecto decimonónico es de Florencio Ger, maestro de Obras³⁵ con capilla neogótica. En el pueblo o "arrabal" de Belén, junto a Trujillo destaca la construcción de la capilla del nuevo cementerio proyectada por Eduardo Herbás en 1886, con fachada de concepto decorativo neoclásico imitando un templo de la antigüedad, realizada para dar mayor empaque a esta construcción. El nuevo cementerio de Cáceres es realizado en 1898.

LA ARQUITECTURA DEL OCIO: TEATROS, CASINOS, LICEOS, BALNEARIOS...

Muy interesante es sin duda el Teatro López de Ayala de Badajoz que se inaugura en 1886 según proyecto definitivo de Tomás Brioso, con fachada principal a la Plaza Minayo (Lámina n° 19). Un teatro a la italiana cuya planta es un pentágono irregular; la fachada es clasicista con influencia del renacimiento italiano, con logia en la planta principal al estilo de los que se estaban haciendo en Madrid (Teatro Lírico Español, hoy de la Zarzuela, 1850) y Barcelona (Teatro del Liceo, 1861). Otros teatros de cierta relevancia serán ya de la segunda década del siglo XX, como el Carolina Coronado de Almendralejo (1916³⁶). También merece mencionarse en los últimos años del XIX y comienzos del XX, las reformas que se hacen en el balneario de Baños de Montemayor. Algunas de plantas, fachadas, etc., están firmadas en 1906 y 1907 por el arquitecto de Salamanca Santiago Madrigal Rodríguez. Reproducimos como ejemplo un dibujo-proyecto de fachada totalmente ecléctica con arcos neoárabes, que no se lleva a cabo pero representa una voluntad de estilo (Lámina n° 20). Por otra lado el Casino de Badajoz fue instalado definitivamente en el edificio de la Calle del Obispo Juan

³³ VELASCO MORILLO, C.: Trazas. Planos Hervás, Finales s. XIX y s. XX. Museo Pérez Comendador-Leroux, Cáceres, 1993.

³⁴ PEÑA GÓMEZ, P. de la: *Arquitectura y Urbanismo de Llerena*, Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Llerena, Cáceres, 1991. Pág. 372.

³⁵ PEÑA GÓMEZ, P. de la: *Arquitectura y Urbanismo de Llerena*, Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Llerena. *Op. cit.* Pág. 389-391.

³⁶ BAZÁN DE HUERTA, M. Y LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M.: "Arquitectura pública en Almendralejo (1840-1940)", *Norba-Arte X*, 1990.

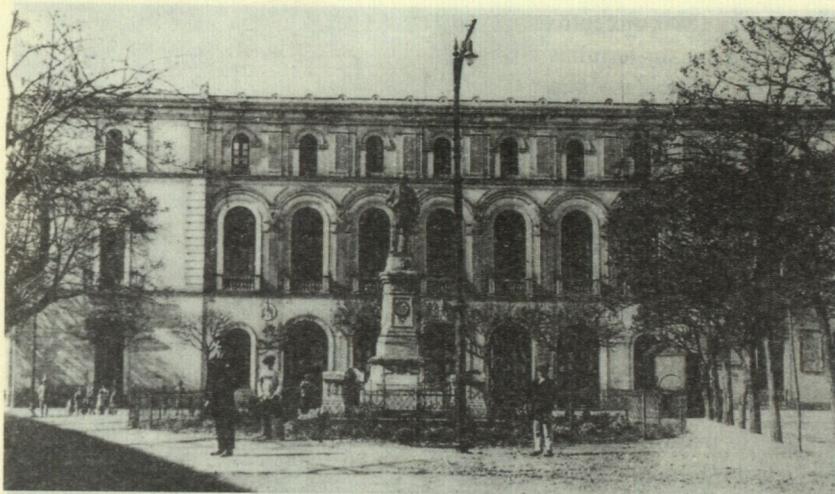


Lámina 19

*Badajoz. Fachada del Teatro López de Ayala, inaugurado en 1886.
Arquitecto T. Brioso.*



Lámina 20

Baños de Montemayor. Proyecto de fachada del Bañero, 1906-1907.

de Ribera en 1890, un centro interesante por sus tertulias culturales. En Mérida se hace el nuevo edificio del Círculo Emeritense en la Plaza de España, donde ya estaba ubicado, en el año 1897, del cual solamente se conserva en su estado original la fachada que sustituye las edificaciones de soportales alineados de la plaza existentes con un carácter más popular y construye otros más modernos y moldurados, con un segundo piso de balcones y un mirador central acristalado, coronado todo el edificio con decoraciones de acróteras, que unidos al juego de frontones y otros detalles ornamentales nos testimonian una mentalidad neoclásica muy contaminada, quizás obra del mismo Ventura Vaca (Lámina n° 21). El interior fue

absolutamente reformado. En otras poblaciones se hacen igualmente los casinos, por ejemplo el de Zafra (1886-89) en el lugar de un antiguo convento.

No es ajena la época tampoco a continuar la construcción de Plazas de Toros, por lo general en los bordes o límites de las poblaciones como hitos decimonónicos o de cambio de siglo. Hay poblaciones que suponen el traslado del habitual uso de las plazas mayores para las fiestas taurinas. La de Plasencia es construida en el año 1882 y reedificada tras un incendio de las maderas de sus tendidos y palcos en 1884, en piedra de sillería, volviéndose a inaugurar en 1896; el arquitecto autor del proyecto y dirección de obra fue Vicente Paredes Guillén. La de Almendralejo (Lámina n° 22), construida en 1843, es ampliada en 1881 y terminada en 1912, en estilo neoárabe, cerca de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad, hecha en mampostería y ladrillo, azulejería y hierro, con la particularidad de contener en sus dependencias internas grandes conos de cemento que



Lámina 21

*Mérida. Fachada del Casino en la Plaza de España,
1897.*

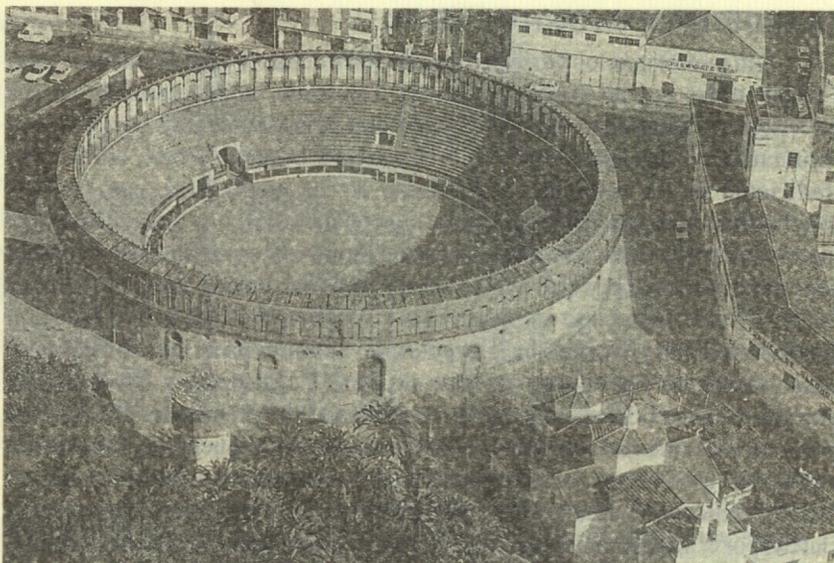


Lámina 22

Almendralejo. Plaza de Toros.

sirven de bodegas para una industria vinícola. La de Fregenal de la Sierra, junto a la Iglesia de Santa María y la plaza de Abastos, aprovechando el espacio del antiguo castillo, fue reformada en 1904. La de Mérida, construida en el cerro de San Albín, comenzada al filo del siglo XX fue inaugurada el cinco de julio de 1914, bajo la dirección de Ventura Vaca. Hecha con columnas de fundición y estilo neomudéjar, fue luego bastante transformada. También de finales del siglo XIX son la de Alburquerque, Valencia de Alcántara (1884), Santa Marta (1890), Azuaga (1894), Zorita (1896), Higuera la Real (1904)³⁷.

³⁷ Hay varios estudios sobre las Plazas de Toros, algunos ya citados en el libro LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Op. cit.

LA ARQUITECTURA INSTITUCIONAL

Son numerosos los proyectos de reforma o construcción de nuevas Casas Consistoriales que en pueblos pequeños a menudo reciben también en sus edificios las Escuelas Públicas. En Navalmoral de la Mata se construye el nuevo Ayuntamiento (inaugurado en 1892) de carácter bastante sobrio, edificación tradicional de un volumen sobresaliente de las medianeras, con fachada longitudinal marcada por un armonioso juego de vanos, que en la planta baja marcan un triple pórtico de arcos de medio punto correspondidos en la planta superior o principal por otro triple arco de vanos con balcón corrido. A ambos lados hay otro vano tanto en planta baja y superior. Se trata de una solución clasicista sencilla y frecuente en la arquitectura de la provincia. De Valdemorales conservamos un interesante proyecto de Casa Consistorial y Escuelas, del arquitecto Juan Nicolau, en lenguaje neogótico (1884)³⁸ (Lámina n.º 23). Otro proyecto bien trabajado es el de la casa Consistorial y Escuelas de Talaván del arquitecto Félix Navarro, construido en ladrillo y mampostería con utilización del hierro en balcones³⁹, del año 1886 (Lámina n.º 24). La reforma del Consistorio de Hervás por el arquitecto Pedro Vidal en 1903⁴⁰ es también una obra importante. Hay más ejemplos en otros pueblos como Arroyomolinos de Montánchez (1887), Aceituna (1886), Aldea del Cano (1902-1903), Carbajo (1886), la mayoría proyectados por Emilio M.^a Rodríguez con gran sencillez y algún detalle decorativo como los relieves de palmetas que caracterizan su arquitectura, etc. Otros edificios institucionales serán cárceles (Almendralejo, Ventura Vaca, 1887, y Don Benito, también proyectada por Ventura Vaca en 1887), palacios de Justicia como el de Almendralejo (Ventura Vaca, 1889) o el Banco de España en Cáceres ya desaparecido, de lenguaje ecléctico más clasicista hecho probablemente por Emilio M.^a Rodríguez (1901-1905) que tenía tres plantas, con grandes balcones sobre ménsulas.

Escuelas y Colegios Públicos.-El colegio para huérfanos de San Calixto en Plasencia, fundación del Marqués de la Constancia, es un edificio fundamental de la arquitectura extremeña fin de siglo. Obra que ocupa una gran parcela, su

³⁸ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Sección Gobierno Civil. Caja n.º 7. Obras Públicas. 31 de Mayo de 1884.

³⁹ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Sección Gobierno Civil. Caja n.º 6. Obras Públicas. Exp. 5.25 de Noviembre de 1886.

⁴⁰ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES. Sección Gobierno Civil. Caja n.º 1. Obras Públicas. Exp. 5. 22 de Agosto de 1903.

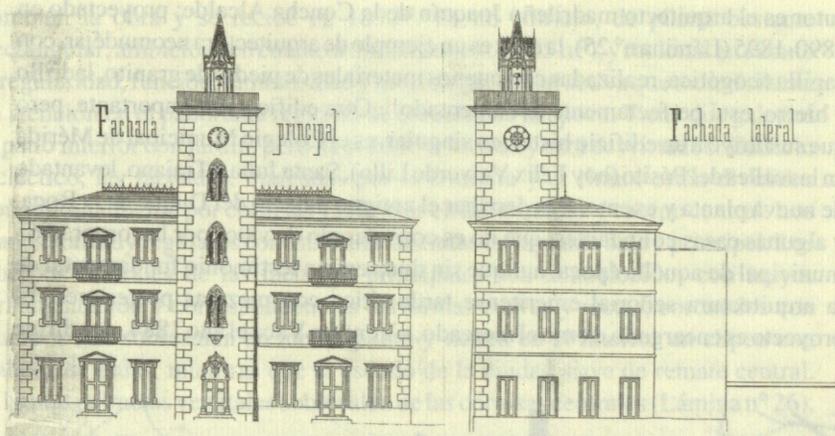


Lámina 23

Valdemorales. Proyecto Casa Consistorial y Escuelas, 1884. Arquitecto Juan Nicolau.

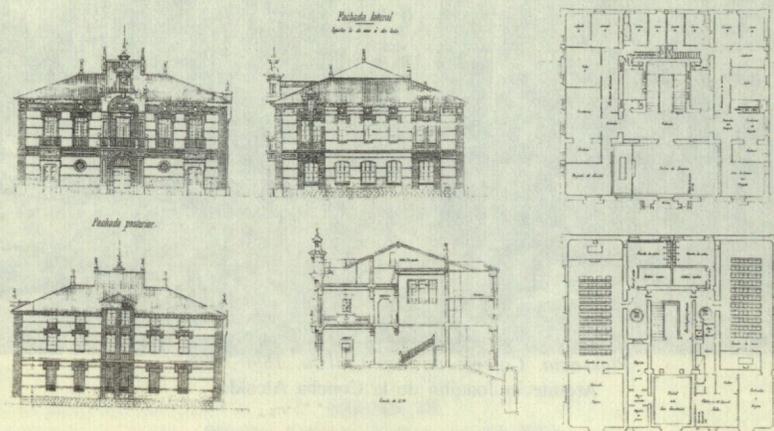


Lámina 24

Talaván. Proyecto Casa Consistorial y Escuelas, 1886. Arquitecto Félix Navarro.

autor es el arquitecto madrileño Joaquín de la Concha Alcalde; proyectado en 1890-1895 (Lámina n.º 25), la obra es un ejemplo de arquitectura neomudéjar, con capilla neogótica, realizadas con buenos materiales de piedra de granito, ladrillo y hierro, está perfectamente documentado⁴¹. Otra edificación importante, pero que sustituyó a un edificio histórico singular, es el Colegio Municipal de Mérida en las calles del Pósito (hoy Félix Valverde Lillo), Santa Julia y Trajano, levantado de nueva planta y exento, tras derribar el antiguo palacio del Duque de la Roca, y algunas casas colindantes, que no es considerado de valor por la corporación municipal de aquella época, aunque sin duda era un testimonio fundamental de la arquitectura señorial emeritense tardogótica con mezclas posteriores. El proyecto es encargado, como el mercado, a Ventura Vaca el año 1884, que dirige



Lámina 25

Plasencia. Colegio de San Calixto, 1890-1895.

Arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde.

⁴¹ PIZARRO GÓMEZ, F. J., y GARCÍA GUTIÉRREZ, M.^a I.: "El colegio de San Calixto de Plasencia y su arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde", *Norba*, X, 1990. Pág. 161, y LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Op. cit.

también la obra y se recibe en 1890⁴². Es un edificio, de planta bastante rectangular, ambicioso en cuanto a dimensiones (2.365 m²), y racional en cuanto a regularidad, función, luminosidad y morfología constructiva que todavía llama la atención en el panorama regional de escuelas de la época. Tiene dos galerías y patio interior con jardín, pero ha sufrido reformas y está desvirtuado. Edificio ecléctico, las fachadas, marcadas por la simetría y el ritmo, están divididas longitudinalmente por cornisas y pilastras en las esquinas y cuerpo central. Los vanos son muy regulares con molduras distintas en la planta baja y principal. Los cuerpos centrales de las fachadas principales son ennoblecidos con mayor ornamentación y correspondencias de formas curvas y rectas, coronados con cuerpos que sobresalen en medio punto y tienen en el interior un clípeo con cabeza de Palas, mientras que el escudo de la ciudad sirve de remate central. Algunas palmetas vegetales sobresalen de las cornisas centrales (Lámina n° 26).



Lámina 26

Mérida. Colegio Trajano, 1884-1890.

Arquitecto V. Vaca.

⁴² PULIDO ROMERO, M.: *La escuela pública emeritense en el siglo XIX*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Badajoz, 1985.

Otros colegios de enseñanza dignos de mencionar son el del Santo Angel de Don Benito en la calle Groizard, que se fundó en 1882, un edificio de arquitectura urbana tipo madrileño que ya ha sido abandonado por esta institución; y sobre todo la Casa-Misión y Colegio de los Misioneros Claretianos, fundados por Don José Alguacil-Carrasco y Martín, en 1889, cuyo colegio, comenzado en 1903, tiene un gran patio interior de planta baja, hecha entonces, con arcos carpaneles de hierro y celosías, sobre 12 columnas de fundición en las que aparece la inscripción de: Pando Rodríguez y C^a San Clemente Sevilla, y planta superior, en 1905-6, de columnas con barandillas de hierro, y vigas también de hierro, más con cubierta de claraboyas de cristales, que han sido sustituidas hoy por chapa ondulada de fibrocemento⁴³ (Lámina 27). Otros colegios públicos son más sencillos, y abundan los proyectos de los arquitectos provinciales para

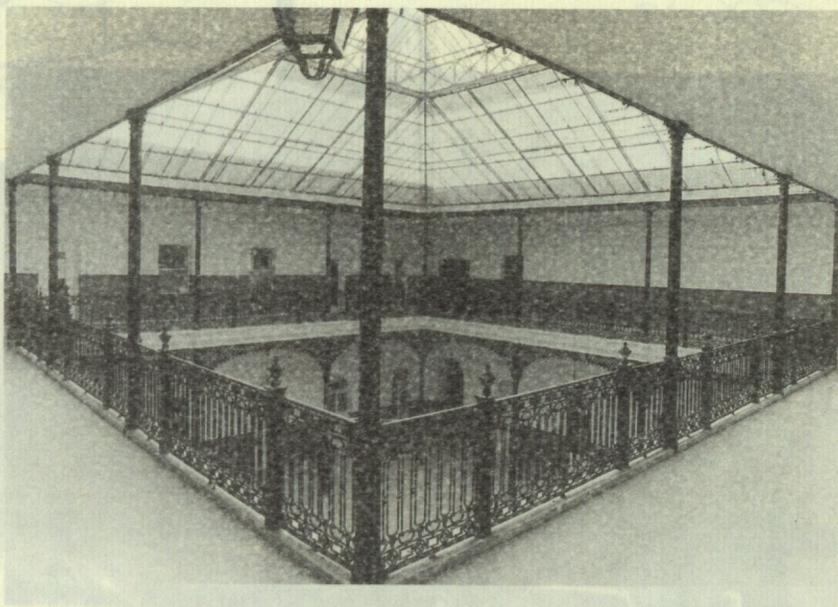


Lámina 27

Don Benito. Patio del Colegio de los Misioneros Claretianos, 1905-1906.

⁴³ MIGUÉLEZ COMBARROS, G. CMF.: "Fundación claretiana en Don Benito: 1893 síntesis de su trayectoria histórica", en *Ventana Abierta*, Asociación de Amigos de la Cultura Extremeña, Don Benito, 1997. Pág. 90.

los pueblos de las dos provincias en el tiempo que comentamos, como Garrovillas (1901), indicando en las memorias que son obras de moderado coste, de mampostería y ladrillo, con algún detalle que sobresalga como una espadaña para un reloj en el centro del edificio, torrecillas, algún balcón, etc. y hasta decoraciones neomudéjares de ladrillo con entrelazos.

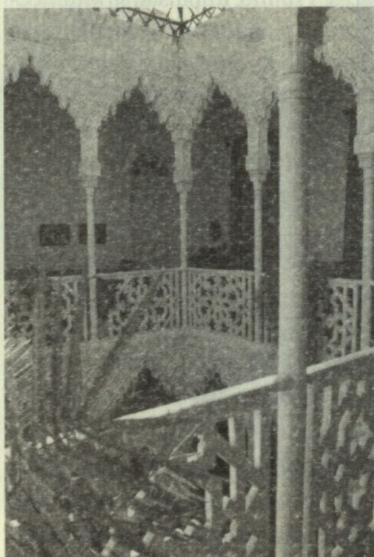
LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA.

A finales de siglo con las remodelaciones urbanas, tanto en el centro de la población como en los ensanches, además del interés de los propietarios de casas o solares de la oligarquía extremeña, de la aristocracia y de la clase burguesa, por recurrir a nuevas modas, se produce una renovación arquitectónica. Son construcciones de viviendas que pueden en algunos casos mantener un cierto grado de combinación vernácula de arquitectura tradicional, sobre todo en la Baja Extremadura, con fachadas enjalbegadas y rejas de hierro, y el añadido de las referencias foráneas. Cáceres, Badajoz, Azuaga, Llerena, Don Benito, Zafra, Granja de Torrehermosa, Alcántara, Brozas, Trujillo, impulsan su arquitectura que se acomoda a la alineación de las calles con fachadas entre medianeras longitudinales; primero de lenguaje ecléctico, regulares en sus volúmenes, con vanos que se repiten ordenadamente y siguen tipologías de frontones curvos, piramidales o partidos, arcos rebajados, con guardapolvos; balcones de hierro o miradores, luego modernistas que será un lenguaje utilizado fundamentalmente como maquillaje decorativo o en algunos casos en juegos de volúmenes más variados con aperturas de miradores en los que se mezclan los ornamentos floreados en rejas y ornamentos de cal modernistas, con los estilos más eclécticos. Una arquitectura con buena albañilería, que sigue haciendo bóvedas de ladrillo vaídas para las plantas bajas con crujías paralelas para locales comerciales, salas con alcobas, patio de casa, patio interior y jardín, patio o cuadras al fondo. En los patios interiores abundan ya los lucernarios con estructuras de hierro y monteras de cristal.

Además se produce un debate entre eclecticismo con los elementos clásicos de frontones, cornisas, ménsulas, etc., como la casa de Azuaga de la calle Llana, n° 24 (1898) (Lámina n° 28) y estilos castizos, por ejemplo el alhambrismo, como el patio de la casa de la calle Iglesia de Santa Ana n° 2 en Fregenal de la Sierra (Lámina n° 29) o en el palacio del Marqués de Solanda en Zafra de grandes dimensiones, reformado a principios de siglo (1905) con fachada ecléctica e interior neoárabe para el que se trae mano de obra de Marruecos (Lámina n° 30), o el modernismo en edificios de la burguesía. Destacan algunas construcciones urbanas de casas particulares entre medianeras como la casa de la calle Duque

**Lámina 28**

Azuaga. Casa calle Llana, n° 24, 1898.

**Lámina 29**

Fregenal de la Sierra. Casa calle de la Iglesia de Santa Ana n° 2.

de San Germán n° 1 en Badajoz (hoy Museo de Bellas Artes) de 1898-1900, de fachada decimonónica interesante, de tres plantas con vanos que tienen decoración de hierro forjado en sus balcones. En el interior se utilizan columnas de fundición y bóvedas vaídas, ya destruidas, además de una escalera noble y patio con claraboya interior, más patio abierto posterior. O las “tres Campanas”, almacén construido por Ventura Vaca a finales de siglo pero luego transformado, tras un incendio, por Adel Pinna; y la de la calle Groizard n° 8 de Don Benito (1911), modernista con profusas decoraciones de motivos florales, guirnaldas curvas, de la que se conserva ya solamente la fachada “incluida” en una fachada más grande (Lámina n° 31). Localidad ésta en la que en las calles más cercanas al centro como Consuelo Torres, Pedro Granda, Arroyazo, Groizard, Villanueva, se produce una arquitectura rele-

vante de tipo ciudad burguesa decimonónica.

La llamada “Casa Grande” de Don Eduardo Cedrún, calle Pizarro, nº6-8-10 en Cáceres (arquitecto Francisco de la Pezuela, ejecutada entre 1905-1910) es un edificio excepcional por sus dimensiones (con patio interior y jardín trasero) juegos de volúmenes con torres laterales y materiales muy nobles constructivos y artesanales, forja, azulejería, vidrieras, además de la mezcla de estilos (Lámina nº 32). O la casa nº 1 de la calle Zurbarán, también en Cáceres, del arquitecto Galerón, proyectada en 1912 con estilo ecléctico y de grandes dimensiones⁴⁴. En Badajoz hay varios edificios reformados a final de siglo como el de la Diputación. Citemos además como edificio de interés por su estilo de transición el nº 11 de la calle de Canalejas en Granja de Torrehermosa, fechado en 1889 (Lámina nº 33) o el Ayuntamiento de la misma localidad.

Otro capítulo importante es la arquitectura de viviendas suburbanas y cortijos de fincas rústicas y dehesas de los que hay interesantes edificios y dependencias desde la segunda mitad de siglo, recordando el gran auge que tuvieron en el Renacimiento, y primeras décadas del siglo XX, como el de la finca “Las Cabezas” en el término municipal de Casatejada (Cáceres) del Marqués de Comillas, que fue proyectada en 1879 por el arquitecto catalán José Oriol Mestre

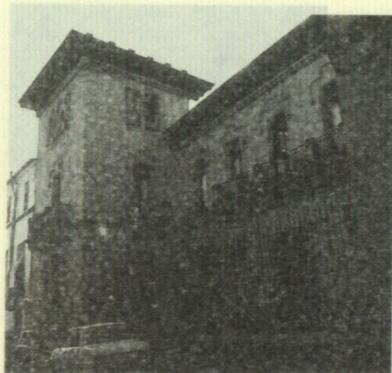


Lámina 30
Zafra. Patio del Palacio
del Marqués de Solanda, 1905.



Lámina 31
Don Benito. Fachadas de
casas en la calle Groizard,
n.º 8, 1911

⁴⁴ Este tema está tratado en el libro LOZANO BARTOLOZZI, M.ª M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Op. cit.

**Lámina 32**

*Don Benito. Fachadas de casas
en la calle Groizard, n° 8, 1911.*

**Lámina 33**

*Granja de Torrehermosa. Casa en
la calle Canalejas, n° 11, 1889.*

Esplugas (t. 1841), y se termina en 1880 (Lámina n° 34); es un edificio de estilo inglés “Reina Ana”, con detalles “revivals”, de volúmenes entrantes y salientes, hastiales escalonados, torre con chapitel y capilla. La planta tiene forma de H. Ya de nuestro siglo hay otra casa en el campo, en la finca de “Las Poyatas”, término de Palomas, que es un epígono de neohistoricismo medievalizante aplicado a una vivienda, capilla y dependencias, realizada con materiales más pobres, pero bastante exótico en aquél paisaje donde llama la atención el lenguaje general, las gárgolas de monstruos alados, los restos de jardines que son obra de Juan Nogré y la azulejería interior (Lámina n° 35).

LAS FÁBRICAS.

La arquitectura industrial, todavía escasamente estudiada en Extremadura y que en su mayor parte se encuentra en muy malas condiciones, conforma el paisaje de los entornos urbanos a consecuencia de la transformación técnica y de los medios de transporte y comunicación del siglo XIX, y tiene sus propios hitos o puntos de mira que sirven de señales de una revolución industrial con

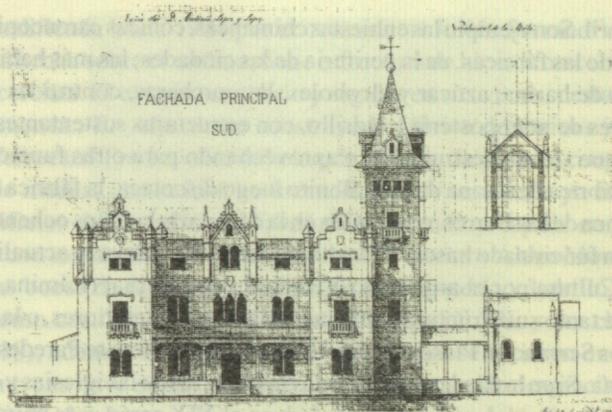


Lámina 34

Casatejada. Proyecto de la fachada principal de la casa del Marqués de Comillas en la finca "Las Cabezas", 1879-1880). Arquitecto José Oriol Mestres.

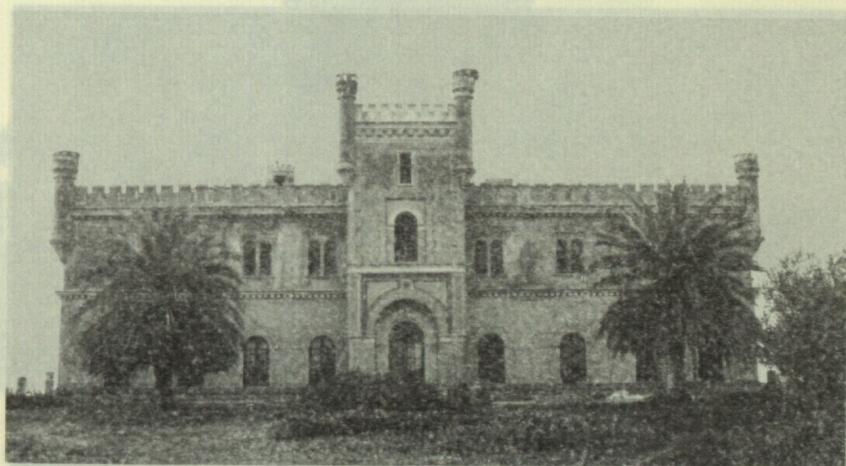


Lámina 35

Palomas. Finca "Las Poyatas"

la huella fabril. Son ejemplo las enhiestas chimeneas, cónicas o troncopiramidales de ladrillo, de las fábricas, en la periferia de las ciudades; las más habituales son las fábricas de harina, azúcar y alcoholes, las corcheras, contruidas en sólidas edificaciones de mampostería y ladrillo, con estructuras sustentantes de hierro y madera, que se van destruyendo o aprovechando para otras funciones como la antigua fábrica de harina de Don Benito luego discoteca, la fábrica de harinas de Villafranca de los Barros, construida en la década de los años ochenta del siglo XIX, que ha funcionado hasta 1975 y ha sido rehabilitada en la actualidad como casa de la Cultura por el arquitecto Vicente López Bernal (Lámina n.º 36), al conservarse tanto su estructura como las instalaciones interiores, o la fábrica de harina de los Serrano en Plasencia hoy Escuela Taller Vicente Paredes y Escuela de Hostelería. Si en la edad moderna todavía las torres de las iglesias y conventos o castillos marcaban el perfil de la ciudad, en el XIX serán esas chimeneas. En Almendralejo son las destilerías de alcohol y en la cercana Peñarroya y Pueblonuevo, en la provincia de Córdoba pero limítrofe con Badajoz es impresionante ese auténtico bosque de chimeneas por las explotaciones mineras de Azuaga y entorno.

La citada fábrica de Plasencia está construída sobre el molino harinero del Ángel, propiedad de los frailes franciscanos, junto al río Jerte; es de origen

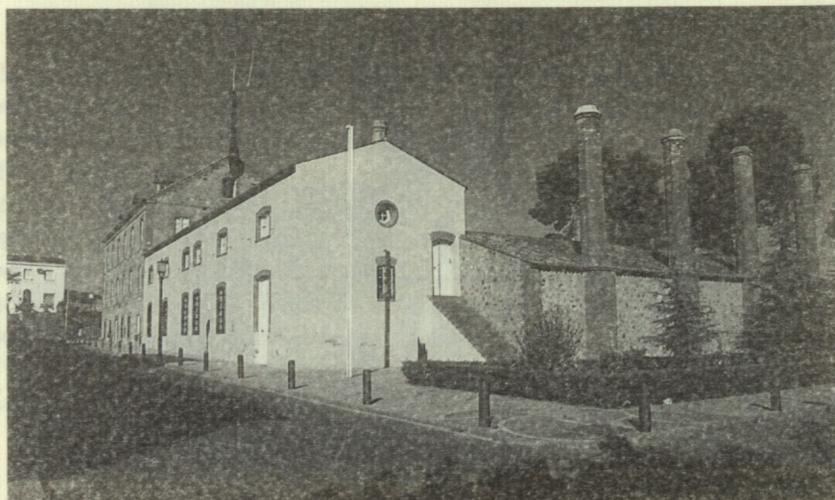


Lámina 36

Villafranca de los Barros. Fábrica de Harinas, hacia 1888.

medieval, reedificada hacia 1904 por el constructor Julián Serrano⁴⁵. La nave principal está hecha sobre el molino, tiene estructura de hierro con columnas de fundición y cerchas. El exterior es sobrio y regular en sus vanos, destacando su enhiesta chimenea. En Aljucén se construye la fábrica de harinas junto a la estación de ferrocarril, en los años ochenta de la centuria pasada, con una nave de cerchas de madera que sufrirá un incendio siendo sustituida ya en nuestro siglo por edificios de dependencia fabril más vivienda y capilla en un estilo neohistórico con toques clásicos y regionalistas. Y citemos Aldea Moret con las entradas a las bocas de las minas, hechas de mampostería y ladrillo, que son decoradas como castilletes neomedievales (Lámina nº 37), y las chimeneas (Lámina nº 38), además de las naves industriales que se hicieron en distintas décadas, como una nave de madera hecha en el siglo pasado desgraciadamente arruinada. Y en Zafra destaca el conjunto de la empresa metalúrgica Diter (Díaz de Terán) de 1883, ampliada a principios del siglo XX, con seis naves amplias y

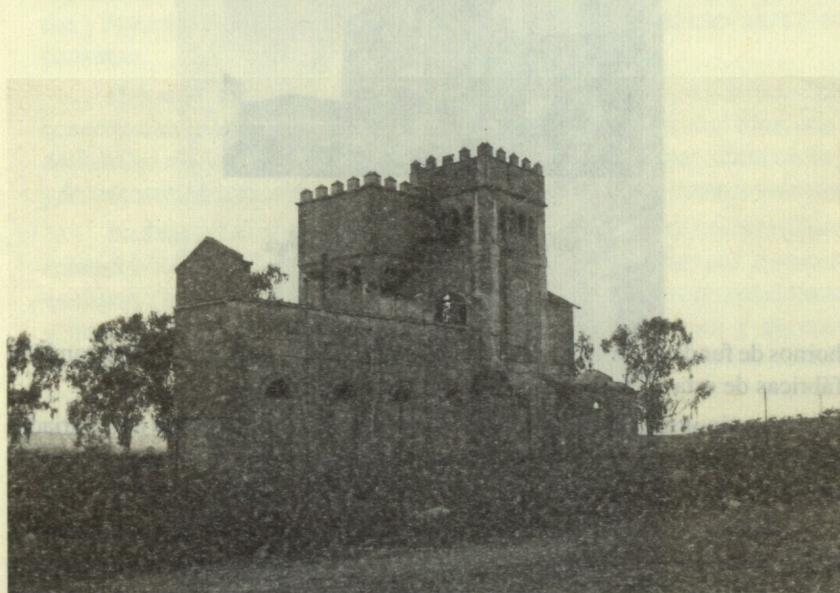


Lámina 37

Aldea Moret (Cáceres). Construcción en la entrada de una mina.

⁴⁵ DOMÍNGUEZ CARRERO, M.^a M.: "Recuperar la Fábrica de Harinas" en *Hoy*, 9 de octubre de 1997.

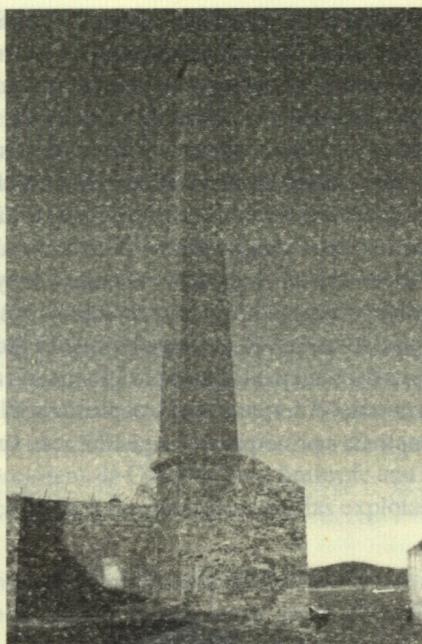


Lámina 38

Aldea Moret (Cáceres). Chimenea

hornos de fundición muy capaces⁴⁶. En Cáceres, Miajadas, etc. existen también fábricas de esta época.

Las tipologías de las fábricas e instalaciones industriales son muy variadas y los volúmenes a construir dependen de la funcionalidad, aunque a menudo imitan los edificios de viviendas con cierta monumentalidad y orden.

Junto a estas obras de arquitectura o servicios con ánimo de permanencia, hay acontecimientos efímeros que dejan huella. En Badajoz el más significativo de estos años es la empresa de la conmemoración del IV Centenario de la llegada de Colón a América: la Exposición Regional Iberoamericana. Una exposición regional, pero organizada principalmente en Badajoz, en el patio del edificio de

⁴⁶ TORO FERNÁNDEZ, B.: *Urbanismo y Arquitecturas Aristocráticas y de Renovación Burguesa en Zafra (1850-1940)*. Ayuntamiento. Badajoz, 1994. Pág. 226.

la Diputación por lo que se hacen obras tanto en la fachada como en el interior de este edificio, promovida por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz (fundada en 1816), la Diputación y el Ayuntamiento, (Lámina nº 39). Existía en esta ciudad un importante movimiento Regeneracionista que fomenta el Regionalismo del fin de siglo y primeras décadas, que dio un gran impulso cultural.

Para terminar hay que decir que son muchas las obras realizadas en esta época, algunas de cierta relevancia, otras más sencillas e incluso mediocres y miméticas sin más creatividad singular que el ser reflejo de una voluntad de ponerse al día en criterios de ciudades modernizadas y consecuentemente en relación al cambio de los tiempos.



Lámina 39
Badajoz. Fachada de la Diputación.